

**JORNADA *Reflexionando sobre  
diversidad sexual y de género ¿De dónde  
venimos y hacia dónde vamos?*  
*Experiencias de Honduras y Euskal Herria***

**20 de Febrero de 2020**

**Bilbao**



El 20 de febrero de 2020, **medicusmundi** Bizkaia organizó en Bilbao la jornada *Reflexionando sobre la diversidad sexual y de género ¿De dónde venimos y hacia dónde vamos? Experiencias de Honduras y Euskal Herria*. Un encuentro donde participaron organizaciones que trabajan en el ámbito de la diversidad sexual y de género en Honduras y en Euskal Herria. A partir del trabajo que la ONGD bizkaína está realizando en el país centroamericano y las iniciativas de Educación para la Transformación Social en Bizkaia, el objetivo del encuentro fue compartir las experiencias y aprendizajes en torno a la defensa de la diversidad sexual y de género desde el enfoque de la salud, los Derechos Humanos y la incidencia política.

Al inicio de la jornada, Miren Itziar Irazabal Aguirre, presidenta de **medicusmundi** Bizkaia, explicó que *“llevamos mucho tiempo trabajando el tema de la diversidad sexual y de género y somos conscientes que la educación para la transformación social tiene que trabajarse tanto en el sur como aquí”*. Pese a las diferentes realidades que se viven en Honduras y Euskal Herria, tal y como afirmó Itziar Irazabal, existe aún mucho trabajo por hacer en la lucha por los derechos de las personas LGTBI en ambos territorios. *“Esta jornada sirve para que entre todas hagamos ese recorrido y sigamos aprendiendo y trabajando este tema tanto aquí como en Honduras”*. Porque como aseguró Natxo Rodríguez, Director General de Cooperación y Diversidad de la Diputación Foral de Bizkaia, *“tenemos mucho déficit de cómo abordar esta temática en los proyectos de cooperación y de educación para la transformación social”*.



# PONENCIA INAUGURAL:

## La diversidad sexual y de género en medicusmundi Bizkaia. De Honduras a Bizkaia

### La importancia de promover las luchas comunes

**Ricardo Fernández, técnico de proyectos de Centroamérica, medicusmundi Bizkaia.**

En la primera ponencia de la jornada, Ricardo Fernández de **medicusmundi Bizkaia** compartió la labor que la ONGD lleva realizando en Honduras desde que empezó a colaborar en el país, en 1998. Tal y como explicó, si bien aterrizaron en Honduras “*como una organización de médicos y enfermeras*”, poco a poco fueron transitando del modelo biomédico a una visión más integral centrada en los determinantes sociales de la salud. En ese camino, el equipo ha ido incorporando el enfoque de género hasta considerarlo a día de hoy como “*un determinante básico de salud, donde se dan relaciones de poder muy asimétricas*”, afirmó el técnico de proyectos de Centroamérica.

**medicusmundi Bizkaia** empezó a colaborar con la Casa Refugio Ixchel para mujeres supervivientes de violencia situado en La Ceiba, una ciudad portuaria del norte de Honduras. Allí conocieron a UDIMUF, la Unidad de Desarrollo Integral de la Mujer y la Familia, una entidad feminista que trabaja en procesos de prevención de la violencia basada en el género y que se encarga de administrar la Casa Refugio. Tal y como destacó Ricardo Fernández, “*son mujeres sobrevivientes, y utilizamos esa palabra porque son personas que están luchando por salir de esa situación*”.

A raíz de ahí, **medicusmundi Bizkaia** ha seguido colaborando con UDIMUF, incluyendo el apoyo a procesos de formación y empoderamiento para las mujeres de la Casa Refugio y las Mujeres Lideresas de la región. Ricardo explicó en la jornada los aprendizajes que han ido adquiriendo en el camino. “*Nos damos cuenta de que a veces trabajamos de forma compartimentada, por una parte la diversidad y, por otra, lo rural, pero hay muchos nexos comunes y tenemos que buscar las sinergias para conseguir una mayor capacidad de incidencia política*”.

Dentro del proyecto, el equipo de **medicusmundi Bizkaia** también ha podido comprobar cómo las barreras de los servicios de salud son todavía más altas para las personas LGTBI, invisibilizadas, negadas y muy a menudo también humilladas por el propio estado. “*El trabajo de medicusmundi es tratar de romper con ese sistema binario, abrirlo a otras realidades y promover esas luchas comunes, porque creemos que podemos aportar*”.

### El empoderamiento de un colectivo olvidado y sin derechos

**Vanessa Siliezar es abogada feminista con orientación en derecho penal con más de 10 años de experiencia en violencia de género y Derechos Humanos. Es socia de**

***UDIMUF, la Unidad de Desarrollo Integral de la Mujer y la Familia, y profesora en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.***

*“Somos las parias, las putas, las chicas violetas, y eso, en una comunidad pequeña como la nuestra, ya se imaginan lo que implica”,* explicaba al inicio de su ponencia Vanessa Siliezar. En su charla, la abogada y profesora universitaria explicó el trabajo que realizan en el municipio de La Ceiba para ayudar a las mujeres víctimas de la violencia, y en especial, su colaboración con colectivos de mujeres trans de la región.

UDIMUF nació en 2006 y dentro de su labor de atención integral, empezaron a acercarse a las mujeres que realizan trabajo sexual, especialmente expuestas a la violencia basada en el género. *“Ahí nos dimos cuenta que no solo eran mujeres cis, también había mujeres trans, y todas comparten la falta de oportunidades, la violencia y la imposibilidad de encontrar una alternativa a la calle”.* En esos años, además, el narcotráfico empezó a entrar en el municipio, convirtiéndolo en uno de los territorios sin guerra más peligrosos a nivel mundial.

Desde su creación, UDIMUF trabaja ofreciendo atención médica primaria, psicológica y legal para las víctimas de violencia basada en el género. En su labor, se dieron cuenta de que las personas LGTBI son un colectivo especialmente vulnerable, puesto que ni siquiera están reconocidas por el estado. Entre ellas, las mujeres trans son quienes sufren el mayor grado de violencia: a la relacionada con el género se suman también la discriminación, el estigma y la invisibilidad.

*“Nos lanzamos a esa carrera por dar voz a un colectivo totalmente olvidado”* explicaba Vanessa Siliezar, *“asumimos el reto de trabajar con ellas desnudando las cargas y estereotipos que llevamos dentro, porque ese patrón heteronormativo también está dentro de las organizaciones feministas”.* La labor de la asociación se enfocó en empoderarlas para que las mujeres trans fueran capaces de reclamar y defender sus propios derechos. Un trabajo que, tal y como explicaba Siliezar, siempre ha sido en colaboración y huyendo del paternalismo, consensuando cada paso.

La alianza ha dado como fruto logros impresionantes, como la certificación de 30 mujeres trans en Género y Derechos Humanos por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. *“Las compañeras decían que necesitaban trabajo pero no tenían currículum, así que les propusimos a varias lideresas de diferentes municipios y organizaciones LGTBI realizar una certificación en temas de género, derechos humanos y justicia social”.* A pesar de las quejas de la mayoría del profesorado, la universidad cedió y consiguieron realizar el módulo universitario. *“La sensación de las compañeras al entrar en un espacio históricamente vetado para ellas fue espectacular”,* explicaba en la intervención Vanessa Siliezar, *“a muchas les movió a acabar sus estudios y algunas están entrando en la universidad”.* En Honduras, la esperanza de vida de una mujer trans es de 35 años y la mayor parte de ellas no ha podido acceder a estudios, lo que da una idea del cambio logrado por este colectivo.

Ahora, el siguiente paso consiste en que sean las mujeres trans quienes tomen las riendas y lideren la lucha de su propio colectivo, apoyado por UDIMUF. *“Empoderar y sensibilizar toma tiempo y la cooperación no siempre te lo da, pero cuando lo tienes se ven estos resultados”,* explicó Vanessa Siliezar, agradeciendo el apoyo de **medicumsmundi** Bizkaia y la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo en el proyecto, *“tenemos un colectivo de mujeres muy despiertas y dispuestas a luchar por sus derechos”.*



## PONENCIA:

### Estábamos y no nos veían. La diversidad sexual y de género en las ONG

***Fernando Altamira Basterretxea es investigador en INCYDE – Iniciativas de cooperación y desarrollo, una consultoría social que facilita procesos de fortalecimiento y buen vivir organizacional. Uno de sus focos es la investigación sobre la diversidad sexual y de género desde una mirada interseccional en la Cooperación al Desarrollo.***



La cuestión de la diversidad sexual y de género ha empezado a irrumpir en el ámbito de la cooperación al desarrollo y, tal y como explicaba Fernando Altamira al inicio de su ponencia, esto está planteando numerosas preguntas, “¿por qué siempre miramos la realidad desde la perspectiva cis?, ¿por qué hay cuestiones que siempre quedan en el espacio privado? y, si el colectivo LGTBI ha estado siempre ahí, ¿por qué irrumpe ahora este tema en las ONGD?”.

Actualmente, Fernando Altamira está realizando una tesis doctoral acerca de la diversidad sexual y de género dentro de la Cooperación al Desarrollo y sobre cuáles son las posibilidades de intervención en el ámbito de las ONGD. En este marco, compartió algunos datos que reflejan la realidad del apoyo a los colectivos LGTBI. Según el informe [Recursos Globales 2015-2016](#), elaborado por Global Philanthropy Project y Funders for LGBTQ Issues, de cada 100 dólares que se dedican a la ayuda internacional, menos de 4

céntimos se destinan directamente a cuestiones LGTBI. Además, los proyectos se enfocan principalmente al ámbito médico, con un apoyo cada vez menor a iniciativas políticas para combatir la violencia y fortalecer las comunidades.

El consultor propuso un nuevo enfoque, basado en *“la cooperación transformadora no normativa”* que incluya esa perspectiva interseccional en la diversidad sexual y de género. Para ello, habló primero de la necesidad de incorporar una mirada crítica que tenga en cuenta la *Tríada de la exclusión*, que consiste en un modelo neoliberal, etnocéntrico y heteronormativo. *“Es fundamental entender este marco para luego poder generar intervenciones”*, explicaba Fernando Altamira, *“si es una tríada, no podemos enfocarla por separado, solo se comprende en conjunto”*.

Para ilustrar ese cambio de perspectiva, Altamira compartió una cita de la investigadora Susie Jolly, del Instituto de Estudios de Desarrollo en la Universidad de Sussex: *“Si bien es importante para vivir dignamente disponer de unos ingresos, también es importante poder andar por la calle de la mano de la persona que deseas”*. Tal y como explicó en la ponencia, *“en cooperación, nos cuesta horrores incorporar esta visión”*. También compartió algunas iniciativas que incorporan claves para avanzar hacia la cooperación transformadora no normativa: La campaña *La homolebobitansfobia es violencia!* de la organización hondureña COPINH; el trabajo [Aniquilar la diferencia – Lesbianas, gays, transexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano](#), elaborado por el Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia; el movimiento Sin Tierra Brasil LGTB y, desde el entorno local, la plataforma Harro!.

En la última parte de la ponencia, el consultor e investigador de INCYDE compartió algunos de los aprendizajes que han ido acumulando hasta ahora en el trabajo de acompañamiento a iniciativas de Brasil, Honduras y Euskadi. *“Para plantear posibles alternativas a esa tríada de la exclusión, el desafío no está solo en apoyar a organizaciones LGTBI sino en incorporar la perspectiva de diversidad sexual y de género en otras asociaciones que no están explícitamente enfocadas a estos colectivos”*.

Finalmente, propuso unas líneas de intervención, que incluyen la recuperación de la historia, la visibilización de quienes ya están peleando por estos derechos, el enfoque psicosocial, la creación de redes y la construcción de una mirada estratégica, *“tenemos que incidir con experiencias que vayan más allá de lo urgente”*.

## **MESA DE DEBATE:**

### **De dónde venimos. Aprendizajes a través de las experiencias**

La jornada continuó con un espacio dedicado a compartir los aprendizajes y retos con colectivos y organizaciones que trabajan en el ámbito de la diversidad sexual y de género desde diferentes perspectivas. En la mesa participaron Vanessa Siliezar de la Asociación UDIMUF y la Universidad Nacional Autónoma de Honduras UNAH, Ibai Fresnedo de Hiruki Larroxa Kolektiboa y la plataforma Harro!, así como Andrea Momoitio, cofundadora de la revista feminista Pikara.

## UDIMUF, la importancia de las alianzas

**Vanessa Siliezar de la Unidad de Desarrollo Integral de la Mujer y la Familia y la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.**

*“Para poner en contexto, se podría decir que la expresión de república bananera nació en mi ciudad”,* explicó al inicio de su charla Vanessa Siliezar, en referencia a que, desde hace más de 120 años, la multinacional norteamericana Dole Food Company tiene plantaciones de plátano y piña en su municipio. Tal y como destacó, esto implica una influencia ideológica muy fuerte en la población de La Ceiba, y una falta de conciencia política entre la población, también en cuestiones de lucha por la diversidad sexual y de género.

En este contexto, UDIMUF nació en 2006 bajo el lema *Con ellas y por ellas*. Pero explicaba Vanessa Siliezar que, si bien desde el principio estaban comprometidas contra las violencias machistas, fueron aprendiendo acerca de las realidades LGTBI por el camino. *“Sabíamos que la violencia patriarcal estaba ahí, pero no comprendíamos cómo vivían las mujeres lesbianas, los hombres gays y las personas trans hasta que empezaron a acercarse a pedirnos apoyo”*. A partir de ahí, empezaron a tomar como propias también esas luchas y ser conscientes de las violencias que sufren estos colectivos. *“Trabajamos primero en las zonas rurales y en las periferias, en municipios altamente empobrecidos, con mujeres cis pero también con mujeres trans y con jóvenes de las comunidades que quieren defender su territorio”*.

UDIMUF inició una labor de apoyo al colectivo de mujeres trans, y uno de sus grandes logros fue la certificación de 30 de ellas en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, un proyecto en el que colaboró **medicums**mundi Bizkaia. También trabajan en el ámbito de la educación con niñas con el objetivo de desmontar los patrones machistas y las violencias de género. *“Necesitamos despatriarcalizar y eso solo lo podemos hacer desde la infancia, porque la visión conservadora de las familias está muy influenciada por la religión”,* explicaba.

La abogada feminista experta en derecho penal dio después algunos datos que muestran la realidad de la violencia de género que se vive a día de hoy en Honduras: Entre 2005 y 2013, los feminicidios aumentaron en un 263%, unos crímenes que quedan impunes en un 90% de los casos. Además, estas cifras únicamente cuentan los asesinatos de mujeres cis, puesto que para el estado hondureño no existe la violencia de género en el colectivo LGTBI. A esto se suma la discriminación por parte de las instituciones, puesto que las personas diversas carecen de muchos derechos, *“no pueden contraer matrimonio, adoptar, cambiar su nombre legal ni optar a cargos públicos con su expresión de género”*.

Por ello, Siliezar explicaba que la alianza de UDIMUF con los colectivos LGTBI es muy importante, *“para aportar elementos que les permitan afianzar sus fortalezas, ofreciendo recursos y formación en derechos humanos y para incidir en sus luchas, que también son las nuestras”*. Finalmente, destacó uno de los principales aprendizajes que han adquirido en este camino, *“la violencia estructural heteropatriarcal nos afecta de la misma manera y tenemos que cambiar esta realidad desde la sociedad civil”*.

## Harro!, políticas LGTBI desde un prisma radical y feminista

**Activista del movimiento LGTBI, Ibai Fresnedo es miembro de Hiruki Larroxa Kolektiboa y de la plataforma Transmaribollo Harro!, que trabaja la coeducación, la diversidad sexo-genérica y el desempoderamiento de los hombres cis a través de la intervención social.**

En su intervención, Ibai Fresnedo compartió los aprendizajes que han ido adquiriendo a lo largo de los años, tanto los negativos como los positivos, y destacó la necesidad de ser críticas con las acciones de instituciones, partidos políticos y movimientos que en principio son cercanos a los derechos LGTBI pero que muchas veces generan “fuego amigo”.

Fresnedo habló de los procesos de instrumentalización y asimilación que vive el colectivo LGTBI desde diferentes perspectivas. “En las políticas LGTBI se están mezclando derechos con privilegios”, afirmó, “empezando por el matrimonio igualitario, donde se reproduce un modelo heterosexual y capitalista de familia nuclear”. Destacó también la cuestión de las maternidades y paternidades subrogadas, defendida por algunos colectivos, que supone “una trampa liberal donde reproducimos el mismo modelo explotando a mujeres”. Desde la plataforma Harro! abogan por hacer políticas LGTBI desde un prisma radical y feminista donde el estado no controle las relaciones sexoafectivas.

Ibai habló también de las campañas a favor de la diversidad sexual y de género. “Solo hacen hincapié en la tolerancia y, de alguna manera, difunden el mensaje de que tenemos que seguir dependiendo de los servicios institucionales para ser reconocidas”, explicaba, “desactivando el poder político de las personas LGTBI”. Frente a ello, la plataforma propone dedicar esos recursos a empoderar a los colectivos para que hablen en primera persona y puedan generar redes.

Como claro ejemplo de instrumentalización, Ibai Fresnedo habló de Bilbao Pride, y de “la estrategia de mercantilización de nuestras identidades, cuerpos y deseos que tiene detrás”. Este evento, explicaba, se enfoca únicamente a un modelo de hombre blanco gay de alto poder adquisitivo y va muy unido a procesos de turistificación que implican el vaciado de barrios y vida comunitaria.

Por otro lado, el activista de Hiruki Larroxa Kolektiboa lanzó también una reflexión en torno a los espacios de participación donde se juntan colectivos LGTBI ideológicamente muy distanciados. Ibai habló del proceso de diseño de la futura ley integral vasca sobre diversidad sexual y de género, donde participan un amplio espectro de entidades, incluyendo la asociación Gaylespol. “Está muy bien que las personas que trabajan dentro de la policía quieran defender sus derechos LGTBI, pero compartir ese espacio de participación para nosotros es violento, porque son quienes van al barrio de San Francisco a detener a trabajadoras sexuales y expulsar a personas migrantes”.

Finalmente, Fresnedo habló de los aprendizajes que han ido adquiriendo en la propia plataforma, que incluyen la importancia de la memoria histórica en la lucha local, así como las aportaciones del movimiento feminista. “Desde el movimiento de liberación gay, hemos empezado a reconocer a las compañeras bolleras y trans, que han tenido escasa visibilización”, explicaba, “sigue habiendo bastante transmisoginia, pero estamos en ello”, resaltando la importancia de crear un espacio de aprendizaje común y de alianzas.





## Los nuevos retos del periodismo feminista

**Andrea Momoitio es periodista, máster en Estudios feministas y de género y Periodismo Digital. Coordinadora de Pikara Magazine.**

*“Tras 10 años de revista, nos hemos dado cuenta de que las gafas moradas no nos sirven para explicarlo todo”,* explicaba Andrea Momoitio al inicio de su intervención. La periodista habló sobre la trayectoria de la publicación feminista y los retos que se han ido encontrando por el camino, a medida en que los temas de diversidad sexual y de género han empezado a ocupar espacio en los medios. *“Nacimos con la idea de contar las historias que no tenían visibilidad, pero ahora estas historias han dado el salto al mainstream”.*

Así, tal y como explicaba, actualmente el reto de Pikara es otro: Hablar de esas realidades desde otros lugares que incluyan las voces aún invisibilizadas. *“A veces es complicado detectar los enfoques heterosexistas”,* explicaba, *“pero es importante ver quién se queda fuera de ese discurso”.* En ese sentido, desde la revista hacen un esfuerzo por incluir las realidades diversas en sus textos, algo que no siempre es fácil. Momoitio dio algunos ejemplos de reportajes especiales que han publicado en la revista con enfoques vinculados a la diversidad sexual y de género: *Chica de género chico*, un reportaje sobre las genealogías lésbicas en Chueca y la memoria histórica del barrio, o *Armarios de paja*, enfocado a las identidades LGTBI en el mundo rural.

La cofundadora de Pikara habló también de las tensiones que vive actualmente el movimiento feminista en relación a las personas transexuales. *“Nosotras tenemos clara nuestra postura, las mujeres trans forman parte del movimiento, aunque hemos recibido*

*muchas críticas por ello*". Uno de sus retos es contar con más colaboraciones de chicas trans en la publicación, algo que les está resultando más complicado de lo que pensaban.

En cuanto a aprendizajes, Andrea destacó la importancia de recuperar la memoria de los medios feministas, puesto que antes que ellas ha habido muchas periodistas que abrieron camino en estos temas, en revistas como Emakumeak, Andra o Sorginak. También habló de la necesidad de adoptar una perspectiva interseccional en los medios, *"así como hemos desarrollado una teoría periodística sobre cómo aplicar el enfoque feminista a las informaciones, la visión sexual y de género está por hacer"*.

## **MESA DE DEBATE:**

### **Hacia dónde vamos. Retos y desafíos en diversidad sexual y de género, cuestionando lo sanitario, lo educativo y lo político**

Tras el descanso, la segunda mesa de debate se centró en los desafíos de los colectivos que luchan por los derechos LGTBI, tanto desde Honduras como en Euskal Herria. En la mesa, participaron Indyra Mendoza de la Red Lésbica Cattrachas, Irantzu Varela de Faktoria Lila y Lala Mujika de la Asociación ALDARTE – Centro de Atención a Gays, Lesbianas y Trans.

### **Incidencia política desde nuestros cuerpos**

***Indyra Mendoza es la coordinadora general de Cattrachas, una organización lésbica feminista dedicada a la investigación y comunicación para la incidencia política y la defensa de los derechos de las personas LGTBI en Honduras.***

La fundadora de Cattrachas centró su ponencia en las injusticias que sufren las personas LGTBI en su país y en cómo la violencia estatal, procedente de todos los organismos de poder, se extiende a la sociedad fomentando crímenes de odio e invisibilización. *"La violencia institucional nos afecta de forma diferente al colectivo LGTBI"*, explicaba Indyra Mendoza, *"el fundamentalismo religioso ejerce un control en nuestros cuerpos y en nuestra sociedad y el principio de igualdad no aplica a las personas diversas"*.

Mendoza explicó cómo, tras el golpe de estado en Honduras de 2009, se dio una ola de odio contra la comunidad LGTBI provocando un aumento de las muertes violentas. Desde entonces, y hasta 2017, hubo más de 300 asesinatos contra personas con diversidad sexual, según datos del Observatorio de Muertes Violentas de la Comunidad LGTBI en Honduras. Más del 90% de estos crímenes han quedado impunes.

*“En apenas 6 meses tras el golpe, se registraron 22 crímenes, y el primero de ellos fue la ejecución extrajudicial de Vicky Hernández”, una mujer trans defensora de los derechos LGTBI que murió la misma noche del golpe. Desde el Observatorio, que pertenece a la red de Cattrachas, empezaron a recoger información y a hacer incidencia política para denunciar la impunidad de estos crímenes de odio, cogiendo como bandera el caso de Vicky Hernández. “Para nosotras, representa las violencias del estado y la vulnerabilidad del colectivo”. En esta lucha, han conseguido llevar la muerte de Vicky Hernández a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, uno de los dos únicos casos de asesinatos trans que han sido aceptados por la CIDH.*

*“¿Estamos preparadas para ganar? No, porque no quieren perder ese espacio” explicaba Indyra Mendoza en referencia a la gran influencia del fundamentalismo religioso en Honduras. “Son el soporte moral del país aunque sea un estado laico y la sociedad civil no lo ve como algo que carcome la democracia sino como cosas de maricas”. Aún así, desde Cattrachas continúan su lucha por denunciar los crímenes cometidos y la falta de derechos de las personas LGTBI. Actualmente, están tratando de derogar el decreto de amnistía que protegió a los militares tras el golpe de estado, que supuso el asesinato de 3.000 personas. “Para el estado no somos iguales, para la sociedad no somos nada, pero desde nuestros cuerpos desechados y desechables vamos a luchar para derogar ese decreto”.*

## Deconstruyendo el discurso de lo normal

***Irantzu Varela es licenciada en Periodismo y experta en comunicación desde perspectiva feminista y violencia de género. Es la coordinadora de Faktoria Lila, espacio de creación, formación y acción feminista, y creadora de El Tornillo de Publico TV.***

Irantzu Varela empezó su intervención con una referencia a *“la autopercepción idílica del oasis vasco”* en cuestión de derechos del colectivo LGTBI, puesto que, si bien se ha avanzado mucho frente a la situación de Honduras, son unos derechos que se han conseguido porque *“otras han puesto antes literalmente el cuerpo para que los tengamos”*. Varela recordó también que desde aquí debemos hacer una lectura responsable de la situación que se vive en muchos países como Honduras, puesto que es consecuencia de la colonización.

La coordinadora de Faktoria Lila centró su discurso en el concepto de *“lo normal”* dentro del ámbito de la diversidad sexual y de género, una idea que, tal y como explicó, justifica los privilegios y promueve la violencia contra las minorías. Afirmaba Varela que ese discurso de la normalidad está ligado al modelo heterosexual y al seguimiento de unas normas socialmente establecidas. *“A la gente no le incomoda una mujer trans si no lo parece”*, explicaba.

Por ello, según la periodista, tenemos que empezar a destruir ese discurso, tanto en las vidas personales como profesionales, y dejar de actuar como si lo normal fuese ser heterosexual para incluir otras muchas formas de vivir que no siguen esos patrones. *“La sociedad quiere que parezcas algo aceptable, que te enamores, que seas monógama, ... si no, se incomoda, porque nos ven como una amenaza”*.

Tal y como explicó, *“normal es quien cumple las normas”*, unas pautas y leyes que son establecidas por quienes están en el poder y legitiman las situaciones de discriminación, *“las leyes son homófobas como lo son quienes las hacen y las ejercen”*. Por ello, defendía, el feminismo es la lucha contra todas las formas de opresión.

Finalmente, Irantzu Varela afirmó que tenemos que cambiar el foco y darnos cuenta que ese centro que ocupa la normalidad es muy pequeño y que la mayoría estamos en los márgenes. *“Cuando seamos conscientes de ello, en lugar de pedir el centro, veremos que tenemos que empezar a articular discursos periféricos”*.

## La salud desde ópticas no heteronormativas

***Lala Mujika es cofundadora de ALDARTE – Centro de Atención a Gays, Lesbianas y Trans. Socióloga y psicóloga, es militante por la defensa de la diversidad sexual y de género.***

Lala Mujika explicaba que en su trabajo han podido conocer las problemáticas de las personas LGTBI en el ámbito sanitario y de atención mental, una realidad que les ha llevado a reflexionar acerca de cómo se puede construir una salud que no sea heteronormativa. En su ponencia, la socióloga y psicóloga lanzó algunas ideas para avanzar hacia ello.

En primer lugar, habló de la necesidad de defender la sanidad pública frente a las políticas neoliberales *“que están convirtiendo la salud en un mercado para la inversión privada y que provocan recortes constantes”*. Frente a esa tendencia, Mujika reivindicó un ámbito sanitario en el que han de poder entrar todas las personas.

A partir de ahí, destacó la necesidad de promover una conciencia crítica entre los y las profesionales de los ámbitos sanitarios y terapéuticos. *“Hay una visión binaria, heterosexual y machista que estigmatiza y genera violencia social contra las personas LGTBI”*. En este sentido explicó que, muchas veces, se toman las explicaciones sanitarias como posturas neutrales y científicas, cuando la neutralidad no existe y parte de unos modelos que dejan fuera a muchas personas. *“Tenemos que cuestionar qué hay detrás de esa visión que se aplica en la salud porque genera violencia contra las personas que no encajan”*, explicaba, *“sin una mirada diversa, es imposible un ámbito terapéutico no patologizador”*.

Como vía para conseguir esa visión diversa, Lala afirmaba que debemos destruir el discurso hegemónico de los cuerpos que no corresponden con la identidad de género y la idea de que las personas nacemos determinadas. Tal y como explicó, esa premisa deja fuera las decisiones personales y las interacciones sociales, convirtiendo la diversidad de género y sexual en cuestiones individuales. *“Es un discurso biomédico determinista, incompatible con un espacio de salud terapéutico que no patologice a las personas”*.

Por último, y en el camino hacia una salud no heteronormativa, la cofundadora de ALDARTE, reivindicó el reconocimiento de las múltiples vidas LGTBI, puesto que los modelos teóricos de sexualidad y de género a menudo se enfocan más a la normalidad que a la búsqueda del buen vivir. *“En muchos espacios terapéuticos se trabaja desde la homogeneización y perdemos el objetivo de la felicidad”*, explicaba, *“tenemos que dejar*



de aplicar esquemas a las personas y adaptarnos constantemente a quien tenemos delante”.



## TALLERES:

### Por una salud no heteronormativa / Los medios de comunicación y el colectivo LGTBI

La jornada finalizó con dos talleres simultáneos, enfocados a reflexionar en torno a la diversidad sexual y de género en diferentes ámbitos desde la perspectiva de Honduras y de Euskal Herria.

Lala Mujika de ALDARTE Elkarte y Vanessa Siliezar de UDIMUF/UNAH impartieron el taller *Por una salud no heteronormativa*, mientras que Andrea Momoitio de Pikara Magazine e Indyra Mendoza de Red Lésbica Cattrachas, dirigieron el taller *Los medios de comunicación y el colectivo LGTBI*. Al acabar, ambos grupos pusieron en común las reflexiones compartidas.

### Conclusiones del taller Por una salud no heteronormativa

En los sistemas de salud hay un discurso biomédico basado en la ciencia donde los profesionales adoptan posiciones de poder, generando relaciones desiguales con los y las pacientes.

La heteronorma no solo se da en los ámbitos de salud sexual y reproductiva, sino en toda la atención. Existe una falta de perspectiva feminista y misoginia en el sistema que discrimina especialmente a las mujeres trans.

En el caso de Honduras, es especialmente difícil introducir la cuestión de los derechos sanitarios y la perspectiva de género. Ya desde las facultades de Medicina hay una visión católica que impregna al alumnado en temas como el aborto, la violencia de género o la diversidad sexual y de género.

Frente a ello, es necesaria una perspectiva de género en toda la atención de salud, no solo en los aspectos relacionados con la sexualidad.

Necesitamos colectivizar las luchas para que sean transformadoras.



## Conclusiones del taller Los medios de comunicación y el colectivo LGTBI

En los medios de comunicación de Honduras se repiten unos patrones en el uso del lenguaje que deshumaniza y fomenta el discurso de odio contra las personas LGTBI, especialmente en el caso de las mujeres trans.

Frente a los discursos de odio, ¿qué papel han de tener los medios? Existe un conflicto entre los límites de la libertad de expresión y la visibilización de discursos que perpetúan la discriminación a las personas LGTBI.

En Euskal Herria, los medios fallan a la hora de tratar la diversidad y muchas veces se confunde identidad sexual y de género.

En los medios vascos, las personas LGTBI aparecen como receptoras de violencia, no en otros ámbitos. Apenas existen referentes públicos, salvo en el caso de los gays, que sí han conseguido un espacio público.

Los personajes públicos LGTBI, ¿tienen una responsabilidad en dar a conocer su orientación sexual? ¿Es una cuestión privada o política?

Si no se dice nada, la sociedad presupone la heterosexualidad, relegando la orientación sexual al espacio doméstico y privado cuando es algo que atraviesa toda nuestra vida.

Reivindicar la propia identidad sexual es una opción política.

